

22 MARZO DE 2018  
Jueves. Primera semana  
FERIA (Cuaresma)

## Invitatorio

*Introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana.*

*V/.* Señor, ábreme los labios.

*R/.* Y mi boca proclamará tu alabanza.

*Antífona:* Venid, adoremos a Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros murió.

*Salmo 94*

*Invitación a la alabanza divina*

*Animaos los unos a los otros, día tras día,  
mientras dure este «hoy». (Hb 3,13)*

Venid, aclamemos al Señor,  
demos vítores a la Roca que nos salva;  
entremos a su presencia dándole gracias,  
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,  
soberano de todos los dioses:  
tiene en su mano las simas de la tierra,  
son suyas las cumbres de los montes;  
suyo es el mar, porque él lo hizo,  
la tierra firme que modelaron sus manos.

Entrad, postrémonos por tierra,  
bendiciendo al Señor, creador nuestro.  
Porque él es nuestro Dios,  
y nosotros su pueblo,  
el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz:  
«No endurezcáis el corazón como en Meribá,  
como el día de Masá en el desierto;  
cuando vuestros padres me pusieron a prueba  
y me tentaron, aunque habían visto mis obras.

Durante cuarenta años  
aquella generación me asqueó, y dije:

“Es un pueblo de corazón extraviado,  
que no reconoce mi camino;  
por eso he jurado en mi cólera  
que no entrarán en mi descanso.”»

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** Venid, adoremos a Cristo, el Señor, que por nosotros fue tentado y por nosotros murió.

### **Laudes (J. I)**

#### **HIMNO**

Éste es el día del Señor.  
Éste es el tiempo de la misericordia.

Delante de tus ojos  
ya no enrojeceremos  
a causa del antiguo  
pecado de tu pueblo.  
arrancarás de cuajo  
el corazón soberbio  
y harás un pueblo humilde  
de corazón sincero.

En medio de las gentes,  
nos guardas como un resto  
para cantar tus obras  
y adelantar tu reino.  
Seremos raza nueva  
para los cielos nuevos;  
sacerdotal estirpe,  
según tu Primogénito.

Caerán los opresores  
y exultarán los siervos;  
los hijos del oprobio  
serán tus herederos.  
Señalarás entonces  
el día del regreso  
para los que comían

su pan en el desierto.

¡Exulten mis entrañas!  
¡Alégrese mi pueblo!  
Porque el Señor que es justo  
revoca sus decretos:  
La salvación se anuncia  
donde acechó el infierno,  
porque el Señor habita  
en medio de su pueblo.

## SALMODIA

*Antífona 1:* Despertad, cítara y arpa; despertaré a la aurora.

### *Salmo 56*

*Oración matutina de un afligido*

*Este salmo canta la pasión del Señor. (S. Agustín)*

Misericordia, Dios mío, misericordia,  
que mi alma se refugia en ti;  
me refugio a la sombra de tus alas  
mientras pasa la calamidad.

Invoco al Dios altísimo,  
al Dios que hace tanto por mí:  
desde el cielo me enviará la salvación,  
confundirá a los que ansían matarme,  
enviará su gracia y su lealtad.

Estoy echado entre leones  
devoradores de hombres;  
sus dientes son lanzas y flechas,  
su lengua es una espada afilada.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria.

Han tendido una red a mis pasos  
para que sucumbiera;  
me han cavado delante una fosa,  
pero han caído en ella.

Mi corazón está firme, Dios mío,  
mi corazón está firme.

Voy a cantar y a tocar:  
despierta, gloria mía;  
despertad, cítara y arpa;  
despertaré a la aurora.

Te daré gracias ante los pueblos, Señor;  
tocaré para ti ante las naciones:  
por tu bondad, que es más grande que los cielos;  
por tu fidelidad, que alcanza a las nubes.

Elévate sobre el cielo, Dios mío,  
y llene la tierra tu gloria.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Despertad, cítara y arpa; despertaré a la aurora.

*Antífona 2:* «Mi pueblo se saciará de mis bienes», dice el Señor.

*Cántico, Jr 31, 10-14  
Felicidad del pueblo redimido*

*Jesús iba a morir... para reunir a los  
hijos de Dios dispersos. (Jn 11,51.52)*

Escuchad, pueblos, la palabra del Señor,  
anunciadla en las islas remotas:  
«El que dispersó a Israel lo reunirá,  
lo guardará como un pastor a su rebaño;  
porque el Señor redimió a Jacob,  
lo rescató de una mano más fuerte.»

Vendrán con aclamaciones a la altura de Sión,  
afluirán hacia los bienes del Señor:  
hacia el trigo y el vino y el aceite,  
y los rebaños de ovejas y de vacas;  
su alma será como un huerto regado,  
y no volverán a desfallecer.

Entonces se alegrará la doncella en la danza,  
gozarán los jóvenes y los viejos;  
convertiré su tristeza en gozo,

los alegraré y aliviaré sus penas;  
alimentaré a los sacerdotes con enjundia,  
y mi pueblo se saciará de mis bienes.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* «Mi pueblo se saciará de mis bienes», dice el Señor.

*Antífona 3:* Grande es el Señor y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios. +

*Salmo 47*

*Himno a la gloria de Dios en Jerusalén*

*Me transportó en éxtasis a un monte altísimo,  
y me enseñó la ciudad santa, Jerusalén. (Ap 21,10)*

Grande es el Señor y muy digno de alabanza  
en la ciudad de nuestro Dios,  
+ su monte santo, altura hermosa,  
alegría de toda la tierra:

el monte Sión, vértice del cielo,  
ciudad del gran rey;  
entre sus palacios,  
Dios descuella como un alcázar.

Mirad: los reyes se aliaron  
para atacarla juntos;  
pero, al verla, quedaron aterrados  
y huyeron despavoridos;

allí los agarró un temblor  
y dolores como de parto;  
como un viento del desierto,  
que destroza las naves de Tarsis.

Lo que habíamos oído lo hemos visto  
en la ciudad del Señor de los ejércitos,  
en la ciudad de nuestro Dios:  
que Dios la ha fundado para siempre.

Oh Dios, meditamos tu misericordia

en medio de tu templo:  
como tu renombre, oh Dios, tu alabanza  
llega al confín de la tierra;

tu diestra está llena de justicia:  
el monte Sión se alegra,  
las ciudades de Judá se gozan  
con tus sentencias.

Dad la vuelta en torno a Sión,  
contando sus torreones;  
fijaos en sus baluartes,  
observad sus palacios,

para poder decirle a la próxima generación:  
«Éste es el Señor, nuestro Dios.»  
Él nos guiará por siempre jamás.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 3:** Grande es el Señor y muy digno de alabanza en la ciudad de nuestro Dios.

#### LECTURA BREVE

Vemos a Jesús coronado de gloria y honor por su pasión y muerte. Así, por la gracia de Dios, ha padecido la muerte para bien de todos. Dios, para quien y por quien existe todo, juzgó conveniente, para llevar a una multitud de hijos a la gloria, perfeccionar y consagrar con sufrimientos al guía de su salvación.  
(Hb 2, 9b-10)

#### RESPONSORIO BREVE

**V/.** Él me libraré de la red del cazador.

**R/.** Él me libraré de la red del cazador.

**V/.** Me cubrirá con sus plumas.

**R/.** Él me libraré.

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** Él me libraré de la red del cazador

*Benedictus, ant.:* Decía Jesús a los judíos y a los príncipes de los sacerdotes: «El que es de Dios oye las palabras de Dios: por eso vosotros no oís, porque no sois de Dios.»

*Benedictus, Lc 1, 68-79*  
*El Mesías y su precursor*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

*Benedictus, ant.:* Decía Jesús a los judíos y a los príncipes de los sacerdotes: «El que es de Dios oye las palabras de Dios: por eso vosotros no oís, porque no sois de Dios.»

## PRECES

Glorifiquemos a Cristo, nuestro Señor, que resplandece como luz del mundo para que no caminemos en tinieblas, sino que tengamos la luz de la vida, y digámosle:

*Que tu palabra, Señor, sea luz para nuestros pasos.*

Cristo, amigo de los hombres, haz que sepamos progresar hoy en tu imitación,

— para que, lo que perdimos por culpa del primer Adán, lo recuperemos en ti, nuestro segundo Adán.

Que tu palabra sea siempre luz en nuestro sendero,

— para que, realizando siempre la verdad en el amor, hagamos crecer todas las cosas en ti.



Enséñanos, Señor, a trabajar por el bien de todos los hombres,  
— para que así la Iglesia ilumine a toda la sociedad humana.

Que, por nuestra sincera conversión, crezcamos en tu amistad  
— y expiemos las faltas cometidas contra tu bondad y tu sabiduría.

Fieles a la recomendación del Salvador, digamos con filial  
confianza:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Escucha nuestras súplicas, Señor, y mira con amor a los que  
han puesto su esperanza en tu misericordia; límpialos de todos sus  
pecados, para que perseveren en una vida santa y lleguen de este  
modo a heredar tus promesas.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los  
siglos.

**R/.** Amén.

### CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

V/. La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

## **Hora intermedia (J. I)**

### **Nona**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### **HIMNO**

Pastor, que con tus silbos amorosos  
me despertaste del profundo sueño;  
tú, que hiciste cayado de ese leño  
en que tiendes los brazos poderosos.

Vuelve los ojos a mi fe piadosos,  
pues te confieso por mi amor y dueño,  
y la palabra de seguir empeño  
tus dulces silbos y tus pies hermosos.

Oye, pastor, que por amores mueres,  
no te espante el rigor de mis pecados,  
pues tan amigo de rendidos eres.

Espera, pues, y escucha mis cuidados.

Pero ¿cómo te digo que me esperes,  
si estás, para esperar, los pies clavados? Amén.

## SALMODIA

*Antífona:* Empuñando las armas de la justicia, hagámonos  
recomendables a Dios por nuestra paciencia.

*Salmo 118, 17-24*  
*III (Ghimel)*

Haz bien a tu siervo: viviré  
y cumpliré tus palabras;  
ábreme los ojos, y contemplaré  
las maravillas de tu voluntad;  
soy un forastero en la tierra:  
no me ocultes tus promesas.

Mi alma se consume, deseando  
continuamente tus mandamientos;  
reprenes a los soberbios,  
malditos los que se apartan de tus mandatos.

Aleja de mí las afrentas y el desprecio,  
porque observo tus preceptos;  
aunque los nobles se sienten a murmurar de mí,  
tu siervo medita tus leyes;  
tus preceptos son mi delicia,  
tus decretos son mis consejeros.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

*Se hace una breve pausa*

*Salmo 24, 1-11*  
*Oración por toda clase de necesidades*

*La esperanza no defrauda. (Rm 5,5)*

A ti, Señor, levanto mi alma;  
Dios mío, en ti confío,  
no quede yo defraudado,  
que no triunfen de mí mis enemigos;

pues los que esperan en ti no quedan defraudados,  
mientras que el fracaso malogra a los traidores.

Señor, enséñame tus caminos,  
instrúyeme en tus sendas:  
haz que camine con lealtad;  
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador,  
y todo el día te estoy esperando.

Recuerda, Señor, que tu ternura  
y tu misericordia son eternas;  
no te acuerdes de los pecados  
ni de las maldades de mi juventud;  
acuérdate de mí con misericordia,  
por tu bondad, Señor.

El Señor es bueno y es recto,  
y enseña el camino a los pecadores;  
hace caminar a los humildes con rectitud,  
enseña su camino a los humildes.

Las sendas del Señor son misericordia y lealtad  
para los que guardan su alianza y sus mandatos.  
Por el honor de tu nombre, Señor,  
perdona mis culpas, que son muchas.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Se hace una breve pausa*

*Salmo 24, 12-22*

¿Hay alguien que tema al Señor?  
Él le enseñará el camino escogido:  
su alma vivirá feliz,  
su descendencia poseerá la tierra.

El Señor se confía con sus fieles  
y les da a conocer su alianza.  
Tengo los ojos puestos en el Señor,  
porque él saca mis pies de la red.

Mírame, oh Dios, y ten piedad de mí,  
que estoy solo y afligido.  
Ensancha mi corazón oprimido  
y sácame de mis tribulaciones.

Mira mis trabajos y mis penas  
y perdona todos mis pecados;  
mira cuántos son mis enemigos,  
que me detestan con odio cruel.

Guarda mi vida y líbrame,  
no quede yo defraudado de haber acudido a ti.  
La inocencia y la rectitud me protegerán,  
porque espero en ti.

Salva, oh Dios, a Israel  
de todos sus peligros.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** Empuñando las armas de la justicia, hagámonos recomendables a Dios por nuestra paciencia.

#### LECTURA BREVE

Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su tabernáculo es más grande y más perfecto: no hecho por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado. No usa sangre de machos cabríos ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna. (*Hb 9,11-12*)

**V/.** Mi sacrificio es un espíritu quebrantado.

**R/.** Un corazón quebrantado y humillado, tú no lo deprecias.

#### *Oración*

Escucha nuestras súplicas, Señor, y mira con amor a los que han puesto su esperanza en tu misericordia; límpialos de todos sus pecados, para que perseveren en una vida santa y lleguen de este modo a heredar tus promesas.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

V/. Bendigamos al Señor.

R/. Demos gracias a Dios.

### Vísperas (*J. 1*)

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### HIMNO

Te damos gracias, Señor,  
porque has depuesto la ira  
y has detenido ante el pueblo  
la mano que lo castiga.

Tú eres el Dios que nos salva,  
la luz que nos ilumina,  
la mano que nos sostiene  
y el techo que nos cobija.

Y sacaremos con gozo  
del manantial de la Vida  
las aguas que dan al hombre  
la fuerza que resucita.

Entonces proclamaremos:  
«¡Cantadle con alegría!  
¡El nombre de Dios es grande;  
su caridad, infinita!

¡Que alabe al Señor la tierra!  
Contadle sus maravillas.  
¡Qué grande, en medio del pueblo,  
el Dios que nos justifica!» Amén.

SALMODIA

*Antífona 1:* Señor, Dios mío, a ti grité, y tú me sanaste; te daré gracias por siempre.

*Salmo 29*

*Acción de gracias por la curación de un enfermo  
en peligro de muerte*

*Cristo, después de su gloriosa resurrección,  
da gracias al Padre. (Casiodoro)*

Te ensalzaré, Señor, porque me has librado  
y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.

Señor, Dios mío, a ti grité,  
y tú me sanaste.  
Señor, sacaste mi vida del abismo,  
me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

Tañed para el Señor, fieles suyos,  
dad gracias a su nombre santo;  
su cólera dura un instante;  
su bondad, de por vida;  
al atardecer nos visita el llanto;  
por la mañana, el júbilo.

Yo pensaba muy seguro:  
«No vacilaré jamás.»  
Tu bondad, Señor, me aseguraba  
el honor y la fuerza;  
pero escondiste tu rostro,  
y quedé desconcertado.

A ti, Señor, llamé,  
supliqué a mi Dios:  
«¿Qué ganas con mi muerte,  
con que yo baje a la fosa?

¿Te va a dar gracias el polvo,  
o va a proclamar tu lealtad?  
Escucha, Señor, y ten piedad de mí;  
Señor, socórreme.»

Cambiaste mi luto en danzas,  
me desataste el sayal y me has vestido de fiesta;

te cantará mi alma sin callarse.  
Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 1:** Señor, Dios mío, a ti grité, y tú me sanaste; te daré gracias por siempre.

**Antífona 2:** Dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito.

### *Salmo 31*

*Acción de gracias de un pecador perdonado*

*David llama dichoso al hombre a quien Dios otorga la justificación prescindiendo de sus obras. (Rm 4,6)*

Dichoso el que está absuelto de su culpa,  
a quien le han sepultado su pecado;  
dichoso el hombre a quien el Señor  
no le apunta el delito.

Mientras callé se consumían mis huesos,  
rugiendo todo el día,  
porque día y noche tu mano  
pesaba sobre mí;  
mi savia se me había vuelto un fruto seco.

Había pecado, lo reconocí,  
no te encubrí mi delito;  
propuse: «Confesaré al Señor mi culpa»,  
y tú perdonaste mi culpa y mi pecado.

Por eso, que todo fiel te suplique  
en el momento de la desgracia:  
la crecida de las aguas caudalosas  
no lo alcanzará.

Tú eres mi refugio, me libras del peligro,  
me rodeas de cantos de liberación.

—Te instruiré y te enseñaré el camino que has de seguir,  
fijaré en ti mis ojos.



No seáis irracionales como caballos y mulos,  
cuyo brío hay que domar con freno y brida;  
si no, no puedes acercarte.

Los malvados sufren muchas penas;  
al que confía en el Señor,  
la misericordia lo rodea.

Alegraos, justos, y gozad con el Señor;  
aclamadlo, los de corazón sincero.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito.

*Antífona 3:* El Señor le dio el poder, el honor y el reino, y todos los pueblos le servirán.

*Cántico Ap 11, 17-18; 12, 10b-12a  
El juicio de Dios*

Gracias te damos, Señor Dios omnipotente,  
el que eres y el que eras,  
porque has asumido el gran poder  
y comenzaste a reinar.

Se encolerizaron las gentes,  
llegó tu cólera,  
y el tiempo de que sean juzgados los muertos,  
y de dar el galardón a tus siervos, los profetas,  
y a los santos y a los que temen tu nombre,  
y a los pequeños y a los grandes,  
y de arruinar a los que arruinaron la tierra.

Ahora se estableció la salud y el poderío,  
y el reinado de nuestro Dios,  
y la potestad de su Cristo;  
porque fue precipitado  
el acusador de nuestros hermanos,  
el que los acusaba ante nuestro Dios día y noche.

Ellos le vencieron en virtud de la sangre del Cordero  
y por la palabra del testimonio que dieron,  
y no amaron tanto su vida que temieran la muerte.  
Por esto, estad alegres, cielos,  
y los que moráis en sus tiendas.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 3:** El Señor le dio el poder, el honor y el reino, y todos los pueblos le servirán.

#### LECTURA BREVE

Jesús, para consagrar al pueblo con su propia sangre, murió fuera de las murallas. Salgamos, pues, a encontrarlo fuera del campamento, cargados con su oprobio; que aquí no tenemos ciudad permanente, sino que andamos en busca de la futura. Por su medio, ofrezcamos continuamente a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de unos labios que profesan su nombre. (*Hb 13, 12-15*)

#### RESPONSORIO BREVE

**V/.** Yo dije: Señor, ten misericordia.

**R/.** Yo dije: Señor, ten misericordia.

**V/.** Sáname, porque he pecado contra ti.

**R/.** Señor, ten misericordia.

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** Yo dije: Señor, ten misericordia.

**Magnificat, ant.:** «No tienes todavía cincuenta años, ¿y has visto a Abrahán?» «Os aseguro que antes que naciera Abrahán, existo yo.»

*Magnificat, Lc 1, 46-55  
Alegría del alma en el Señor*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:

su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Magnificat, ant.:* «No tienes todavía cincuenta años, ¿y has visto a Abrahán?» «Os aseguro que antes que naciera Abrahán, existo yo.»

## PRECES

Oremos a Cristo, el Señor, que nos dio el mandamiento nuevo de amarnos los unos a los otros, y digámosle:

*Acrecienta, Señor, la caridad de tu Iglesia.*

Maestro bueno, enséñanos a amarte en nuestros hermanos  
— y a servirte en cada uno de ellos.

Tú que en la cruz pediste al Padre el perdón para tus verdugos,  
— concédenos amar a nuestros enemigos y orar por los que nos persiguen.

Señor, que la participación en el misterio de tu cuerpo y de tu sangre acrecienta en nosotros el amor, la fortaleza y la confianza,  
— y dé vigor a los débiles, consuelo a los tristes y esperanza a los agonizantes.

Señor, luz del mundo, que, por el agua, concediste al ciego de nacimiento que pudiera ver la luz,  
— ilumina a nuestros catecúmenos por el sacramento del agua y de la palabra.

Concede la plenitud de tu amor a los difuntos  
— y haz que un día nos contemos entre tus elegidos.

Ya que por Jesucristo hemos llegado a ser hijos de Dios, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Escucha nuestras súplicas, Señor, y mira con amor a los que han puesto su esperanza en tu misericordia; límpialos de todos sus pecados, para que perseveren en una vida santa y lleguen de este modo a heredar tus promesas.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

### CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

**R/.** Amén.

V/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

### **Completas (Ju.)**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.

### **EXAMEN DE CONCIENCIA**

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

*Tras el silencio se continúa con una de las siguientes fórmulas:*

1ª.-

Yo confieso ante Dios Todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos  
y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro  
Señor.

2ª.-

V/. Señor, ten misericordia de nosotros.  
R/. Porque hemos pecado contra ti.  
V/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.  
R/. Y danos tu salvación.

3ª.-

V/. Tú que has sido enviado a sanar los corazones  
afligidos:  
Señor, ten piedad.  
R/. Señor, ten piedad.  
V/. Tú que has venido a llamar a los pecadores:  
Cristo, ten piedad.  
R/. Cristo, ten piedad.  
V/. Tú que estás sentado a la derecha del Padre  
para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.  
R/. Señor, ten piedad.

*Se concluye diciendo:*

V/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone  
nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

HIMNO

Como el niño que no sabe dormirse  
sin cogerse a la mano de su madre,  
así mi corazón viene a ponerse  
sobre tus manos al caer la tarde.

Como el niño que sabe que alguien vela  
su sueño de inocencia y esperanza,  
así descansará mi alma segura,  
sabiendo que eres tú quien nos aguarda.

Tú endulzarás mi última amargura,  
tú aliviarás el último cansancio,  
tú cuidarás los sueños de la noche,  
tú borrarás las huellas de mi llanto.

Tú nos darás mañana nuevamente  
la antorcha de la luz y la alegría,  
y, por las horas que te traigo muertas,

tú me darás una mañana viva. Amén.

SALMODIA

*Antífona:* Mi carne descansa serena.

*Salmo 15*

*El Señor es el lote de mi heredad*

*Dios resucitó a Jesús  
rompiendo las ataduras de la muerte.*

*(Hch 2,24)*

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»  
Los dioses y señores de la tierra  
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas  
de dioses extraños;  
no derramaré sus libaciones con mis manos,  
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano:  
me ha tocado un lote hermoso,  
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente.  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena.  
Porque no me entregarás a la muerte,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Mi carne descansa serena.

## LECTURA BREVE

Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente, y que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. (1Ts 5,23)

## RESPONSORIO BREVE

**V/.** A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

**R/.** A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

**V/.** Tú, el Dios leal, nos librarás.

**R/.** Encomiendo mi espíritu.

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

## CÁNTICO EVANGÉLICO

**Antífona:** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

*Nunc dimittis, Lc 2, 29-32*

*Cristo, luz de las naciones y gloria de Israel*

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador.  
a quien has presentado ante todos los  
pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*

*Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

**V./** Oremos:

*Oración*

Señor, Dios nuestro, concédenos un descanso tranquilo que restaure nuestras fuerzas, desgastadas ahora por el trabajo del día;



así, fortalecidos con tu ayuda, te serviremos siempre con todo nuestro cuerpo y nuestro espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R/.** Amén.

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.

### **Antífona final a la Santísima Virgen María**

Salve, Reina de los cielos  
y Señora de los ángeles;  
salve, raíz; salve, puerta,  
que dio paso a nuestra luz.

Alégrate, virgen gloriosa,  
entre todas la más bella;  
salve, oh hermosa doncella,  
ruega a Cristo por nosotros.